
NO
J UEVES 17 DE ABRIL DE 2008. AÑO 16.
N° 850. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12
LA FINA VENGANZA DE LOS ALAMOS
Este año, el neofolk, el vals espacial, el alt-country y el narco folclore van a sembrar sus raíces, gracias a la salida del magnífico disco de Los Alamos, **El fino arte de la venganza**.
"Estamos en el río que queremos recorrer", dicen. Delgados pero irrompibles, estos árboles están armándose un bosque propio.

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Nao llorique pra eu, Brasil, tributo brasileño al rock argentino *

POR JAVIER AGUIRRE

En los últimos quince años el furor por diversas bandas mexicanas –como el “ska divertido” de Mariachingado, la “psicodelia picante” de The Enchilada’s Project, la “ambigüedad glam” de Maricotas o el “rock *chavón*” de Chavo Tamarindo y Sus Tecos de Guacamole– pareciera haber relegado al rock argentino del lugar de referente que ejerció históricamente sobre la escena latinoamericana. Sin embargo, por suerte, aparecen nuevas pruebas de que en muchos países del continente la luz fulgurante del rock argentino sigue ocupando cierto lugar de faro en la tempestad o, al menos, de luciérnaga en un departamento.

Y la referencia no es por la reciente edición de la discografía completa de Attachment 77 en Nicaragua, o la gira de Argentío por Trinidad y Tobago, ya que se trata de mercados menores. El nuevo triunfo de los rockers locales llega nada menos que desde el país más grande y más poblado de Sudamérica, donde diversas bandas autogestionadas acaban de editar el álbum **Nao llorique pra eu, Brasil**, el primer tributo brasileño al rock argentino. Se trata de un lanzamiento que actualmente conmociona la escena carioca, y que motivó cierta “argentmanía”, ya que millones de brasileños ahora toman mate, usan remeras del Che Guevara, no paran de repetir palabras como “loco” y “boludo” y empiezan a simpatizar con Boca y con el PJ.

Los artistas que participan de *Nao llorique pra eu, Brasil* son sorprendentes. Tal es el caso de Patrizio Rei e Suos Bolinhos da Crema, con sus temerarias versiones bossa’n’Redondos de clásicos ricoteros rebautizados como *O Mostro Popi* o *Maldiçao va a fazer uma jornada bonita.* También se destaca el trío Guaraná Stereo –confesos seguidores de Soda– con sus covers bahianos de *A cidade da calentura* o *Ella empleó minho marote como um fierro.* O el dudoso tributo a Spinetta que los Pescado Quenchi proponen mediante sus sambas *O macaco tremendo* y *Garota olhos do papel.* Y hay de todo, ya que además participan bandas brasileñas de tributo a Todos Tus Muertos (Tudos Tuos Finados), Juana La Loca (Joanna A Piruxa), Divididos (Esparzidos), Los Rodríguez (Os Nascimento), Villanos (Faveleiros), La Máquina de Hacer Pájaros (O Aparato do Fazer Palometas) y La Renga (A Coja). ¡Así sí es lindo el imperialismo cultural!

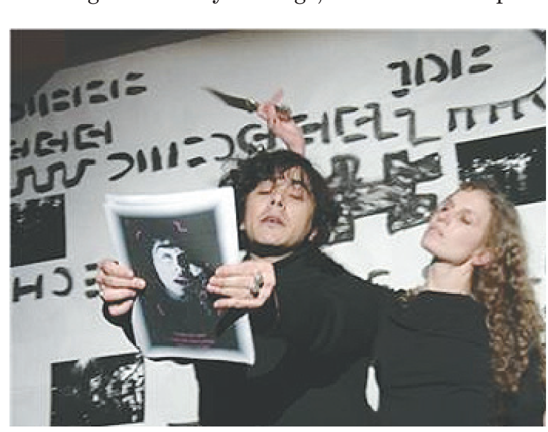
** Cualquier similitud con la realidad deberá ser discutido por las autoridades de dos naciones hermanas como el Brasil y la Argentina.*

SOBRE RODRIGO MALMSTEN

La sociedad vigilante

POR FACUNDO DI GENOVA

Una mujer y un hombre intentan asesinarse entre sí. Viven adentro de un cubo de acrílico, en una realidad insoportable, que no les da respiro. La eliminación física del otro es la salida. Será mejor matar que morir, aunque morir también podría ser un resultado decente. Estamos en vivo y el episodio es hiper-multi-mediatizado en directo, todo merece ser registrado. Las escenas más violentas son registradas, los detalles sonoros más insignificantes son registrados; los protagonistas son registrados, el más lejano de los testigos es registrado y hasta el mismísimo espectador de la última butaca es registrado. Asesinos y testigos y espectadores y personal de maestranza y radioescuchas e internautas y cronistas y lectores: todos en la sala son registrados por dispositivos de seguridad multimediales, pues de eso se trata Auguste o Jenny la Rouge, una obra escrita por el



pintor, poeta y dramaturgo argentino Rodrigo Malmsten, quien le da forma a una deformada instalación multimedia inspirada en la idea del panóptico que un tal Michelle Faucault desarrolla en su libro *Vigilar y Castigar*, a la que el treintañero autor le una vuelta de rosca. El control se vuelve opresión, pero quien lo ejerce esta vez no es un Estado ni una agencia de inteligencia y ni siquiera un canal de tevé, sino la misma sociedad vigilante en su conjunto que se vigila a sí misma, mirando en el mismísimo interior del agujero de su propio culo, recibiendo la deformación previsible de toda transposición multimedial. Con el sonido en vivo del músico Nano Durand y la colaboración de la artista multimedia francesa Dominique Fury, Auguste o Jenny la Rouge se estrena en junio en el 6º distrito de París, en el teatro Nesle, y será dirigida por el francés Jean Luc Miranda. Malmsten, quien reside en Bruselas pero ahora se encuentra en Buenos Aires, dice que antes o después la quiere estrenar en Argentina. El autor y director de la impactante Kleines Helnwein (protagonizada por Belén Blanco en el Centro Cultural Konex, 2004) cree que no le será fácil conseguir el apoyo de los organismos de cultura porteños, más teniendo en cuenta que el gobierno de la ciudad pretende inundar la ciudad con camaritas vigilantes por lo que quizás el argumento de la obra no les haga mucha gracia a los funcionarios y escritores rentados que responden al bigotudo hombre de la policía propia y la seguridad absoluta. Habrá que ver si están dispuestos a trasmitir en vivo lo que sucede en el mismísimo interior del agujero de su propio culo.

BUITRES REFRESCA LOS AÑOS ’70

“Eramos maricones o drogadictos”

La legendaria banda sucesora de Estómagos editó dos discos al toque y sigue reventando escenarios en Uruguay. ¿Y acá?

POR CRISTIAN VITALE

Ni diez, ni quince, ni veinte: diecisiete. De marketineros poco, queda claro. Buitres, banda uruguaya de larga data, tiró la casa por la ventana con un acabado muestrario de punk-rock oriental en veinte agitadísimas canciones y no especuló con ningún número redondo. Así se hace. **17 años** –número impar hasta la desgracia– es un disco en vivo a velódromo repleto y describe, por la parte, el todo de una postura de trinchera que mantuvo férrea una forma de ser, cuando todo era distinto. Gabriel Peluffo, cantante, retrocede unos años y se reubica en el marco de la posdictadura. De eso estamos hablando, del origen. “El rock partió de cero porque los del ’70 se habían ido, era un fenómeno exclusivamente juvenil-adolescente, y era visto como extranjerizante. Eramos maricones o drogadictos sin conciencia social; actualmente, gracias a que las generaciones se suceden, pasamos a ser casi ejemplos de vida”, dice al **NO**.

Y su palabra pesa, porque Buitres nació de las entrañas negras de una banda-mito si las hay: Estómagos. De 1989 a hoy editó 13 discos, sostuvo tres miembros fijos (el mismo Peluffo, Gustavo Parodi, PP Rambao), llenó tres veces el teatro de verano en Montevideo, metió 15 mil personas en el velódromo, cerró la última fiesta de la X y renunció a una editora (Orfeo) para ganar en independencia e implementó un sistema de venta (a través del diario *El País*) que, según Peluffo, saltea intermediarios “y mantiene caliente al pueblo”.



Buitres es, en trazo grueso, el equivalente de Attaque 77 en el país celeste. Las canciones, hiperpopulares allí, son rápidas, melodiosas, contundentes y ramoneras. Hay, además, un touch de punky español en la forma tonal de Peluffo. El cantante admite ambos influjos. “Con Attaque tenemos una relación de afecto mutuo a lo largo de los años de compartir shows y también obvias influencias anglosajonas en común. Respecto de las influencias españolas, dos de nosotros estuvimos allí durante nuestra adolescencia tardía y vimos (y vivimos) ‘la movida’ de los ‘80. Inclusive en Estómagos los textos eran puro castellano. Creo que, a esta altura, somos una especie de banda que lucha por ser elitista, pero está condenada a ser popular.” El sucesor de **17 años** a punto de editarse en Argentina se llama –atenti– **Canción de cuna para vidas en jauría**. Lo explica Pelu: “El título hace referencia al estribillo del tema *Canción de cuna*; creo que la relación más sencilla es que el disco es una serie de canciones para dormir perros cimarrones”.

–¿...?

–No sé. Tal vez se buscó un contenido fuerte, de rock repentista compositivamente; las letras fueros inmediatas. Por lo tanto, el sonido busca eso; la intención probablemente sea diferenciarse estéticamente del anterior.

–Muchos rockers uruguayos sostienen que en un momento se pasó de la cosa social y política a mensajes más relacionados con los estados emocionales. ¿Cómo lo vivieron ustedes?

–En una parte importante de los artistas populares se mantiene un discurso que abarca aspectos sociales. Algunos fenómenos culturales como la murga de por sí tienen el aura de compromiso. Nosotros actualmente manejamos historias pequeñas (amor, paso de los años, desamor, hijos...). Somos muy referenciales al respecto de escritores del Río de la Plata, podemos ser reflexivos, emotivos, pero también superficiales.













VAMPIRE WEEKEND

Un vampiro en la ciudad

Es la primera banda en aparecer en la tapa de revistas internacionales antes de tener un disco publicado. Ironía propia de los que no tienen nada para perder, en su myspace dicen hacer: "Upper West Side Soweto". El batero Chris Tomson anduvo por Buenos Aires de vacaciones y se cruzó con el NO.

POR ROQUE CASCIERO

Ahora mismo, cuando camina por las calles de San Telmo, Chris Tomson se parece a uno de los tantos veinteañeros que deciden ser turistas en Buenos Aires: jeans, camisa, saco, el pelo corto y revuelto, cara de perplejidad cuando le hablan en español... Pero este tipo flaco y alto es el baterista de la nueva sensación del rock indie norteamericano, Vampire Weekend, cuyo disco debut está plagado de melodías hermosas y letras inteligentes, con una mixtura irresistible entre el *college rock* y la música africana. Suenan como si los Talking Heads de **Remain in light** hubieran tenido a Rivers *Weezer* Cuomo o Stephen Malkmus como líder, y en lugar de haberse colgado en la oscuridad propuesta por Brian Eno hubieran decidido convocar a un cuarteto de cuerdas y al Paul Simon de **Graceland**. Las canciones son tan buenas que todos se deshacen en loas hacia ellos, desde los blogs más reputados (que crearon el *hype*) hasta el *New York Times*. A ver si se entiende: son la primera banda en aparecer en la tapa de la revista *Spin* antes de tener un disco publicado.

Y si así viene la cosa, entonces, ¿qué demonios hace acá Tomson? "¡Estoy de vacaciones!", responde con una sonrisa. "Estuvimos de gira durante tres meses sin parar, así que nos tomamos unos días libres y me vine para Buenos Aires. Como anduvimos mucho por Estados Unidos y Europa, venir a un lugar donde nunca había estado me resultaba más atractivo. Y me habían hablado de esta ciudad, así que decidí dar una vuelta por acá, relajarme un poco. Hasta ahora no hice mucho, más allá de caminar y sentarme en los parques, pero es muy distinto a estar de gira y no ver nada excepto los locales en los que tocás." Según el batero, en la elección de su destino turístico no influyó la canción *Mansard roof*, en la que los Vampire Weekend mencionan a la Argentina: "No había pensado en eso hasta que llegué a Buenos Aires. Las letras las escribe Ezra (Koenig, cantante y guitarrista), a quien le gusta mucho hablar sobre lugares, personas y geografía. No sé qué tenía en mente cuando escribió esa canción y, la verdad, es preferible que cada uno haga su propia interpretación, especialmente los argentinos".

La historia de Vampire Weekend comenzó en la Universidad de Columbia, a la que asistían los cuatro miembros: además de Tomson y Koenig, el tecladista Rostam Batmanglij y el bajista Chris Baio. Cuando tuvieron algunas canciones listas las grabaron por las suyas y, en lugar de mandarlas a los sellos, se las hicieron llegar a ciertos blogs de renombre, especialmente uno de música africana. Al poco tiempo la banda ardía en la web. Pero Tomson no cree que eso sea tan especial: "Cuando hacés música con algún atractivo pop el mecanismo es el mismo que siempre, sólo que ahora todo es más rápido. Para las bandas sigue siendo importante salir de gira y hacer contactos para publicar material que la gente tenga interés en escuchar. Por otra parte, en Internet se habla de cualquier cosa que sucede en el mundo, así que es bastante natural que la gente se comunique de ese modo respecto a la música". El mundo virtual suele estar poblado de *rock snobs* tan ávidos de novedades como dispuestos a despreciar a lo que antes se alabó, especialmente cuando eso pasa a ser conocido por más gente. "Hay un peligro de que la música se convierta en descartable, de que la gente escuche sólo dos canciones de una banda en lugar de ir a verla a un show y de que forme un vínculo más fuerte", dice Tomson.



"Pero eso pasa con una minoría que se hace oír mucho, entonces el problema parece mayor de lo que en realidad es. La mayoría de la gente sigue a aquello que le llama la atención."

–¿Cómo han sido para vos los últimos dos años?

–Los últimos cuatro meses fueron bastante locos, pero el año y medio anterior fueron normales. Todavía estábamos en la universidad durante ese tiempo y teníamos menos exposición, sólo tocábamos en Nueva York, para nuestros amigos, hasta que empezó a venir más y más gente. Pero todavía teníamos nuestros trabajos, Ezra daba clases, Baio estaba en la universidad... Lo que sí hacíamos era grabar mucho, así que nos divertíamos. Pero incluso si la internet cambió las cosas en muchos sentidos, tener un CD lanzado oficialmente sigue siendo muy importante. Desde ese momento, a fines de enero, nos lo pasamos viajando de ida y vuelta a Europa, haciendo muchas giras y tocando en la televisión. Pero ha sido muy divertido, tuve la oportunidad de ver cosas que nunca habría podido ver.

–Cuando estabas en la universidad seguramente imaginabas un futuro diferente, ¿no?

–Sí, aunque desde el principio tuvimos confianza en la banda. Todos habíamos tocado antes, entonces percibíamos que esto era diferente, mejor. Cuando nos graduamos ciertamente no pensábamos que esta banda iba a ser nuestro trabajo, sino que íbamos a divertirnos haciendo música y que podríamos tocar los fines de semana.

–¿En qué momento empezaron a pensar que la banda iba a ser su vida?

–Creo que cuando se nos acercó el sello XL, que tiene a un montón de artistas buenísimos. Ahora también está Radiohead, pero ya tenían a los White Stripes, M.I.A. y demás. Fue hace un año, más o menos. Y después empezamos a hacer giras, así que pensamos que éste podía ser nuestro trabajo a tiempo completo.

–Hay quienes los atacan porque fueron a la universidad y porque no pagaron "derecho de piso".

–Es discutible que esos hechos puedan ser tomados como cosas negativas. Sí, nos conocimos en la universidad, como muchas otras bandas. La nuestra era la Universidad de Columbia, de la que muchos tienen una imagen diferente a la de quienes fuimos ahí. Es una buena universidad, sin dudas, pero al estar en Nueva York no es como Harvard o Princeton, tiene un espíritu diferente. Y con respecto a pagar el derecho de piso, estuvimos de gira durante seis meses en una minivan, parando los cuatro en habitaciones con dos camas de dos plazas...

–Bueno, al menos tenían camas.

–Es verdad *(se ríe)*... Pero hay una desconexión entre lo que alguien puede imaginar sobre las giras y lo que son en realidad. Ahora tocamos en lugares más grandes y tenemos algunos amigos que nos ayudan con el sonido, porque necesitamos tener eso resuelto para estar seguros de que presentamos el mejor show posible. Pero igual hay alguna gente que odia a cualquier banda que tenga cierto grado de visibilidad. Hay otros a los que les molesta la forma en que nos vestimos, que representa a una clase con ciertos privilegios. Supongo que mucha gente no se da cuenta de que tomamos decisiones conscientes sobre nuestra imagen. Y que esa vestimenta es medio una broma que algunos no captan. Pero creo que ya ha sido demasiado, así que estamos tratando de dar marcha atrás. Sabemos muy bien de dónde venimos, pero mucha gente no.

El particular humor de estos graduados de Columbia hace que algunos se enojen cuando ven en su *myspace* que su estilo musical es "Upper West Side Soweto". Igual que a Paul Simon y a David Byrne, a los Vampire Weekend los han acusado de apropiarse de elementos de la música africana, como si las raíces del rock no vinieran desde ese continente. "Nosotros no nos ponemos vestidos tradicionales africanos, nuestra música es una mezcla", explica Tomson, que no quiere (ni tiene por qué) ponerse a la defensiva. "Ahora mismo, en Africa hay muchos artistas que están tomando la influencia del pop y el rock occidentales: estamos en un mundo globalizado. Nosotros incorporamos esas influencias a nuestro sonido, pero yo, por ejemplo, no conozco ningún ritmo africano específico. Escuché esa música, me gustó y traté de meter un poco de eso en nuestro sonido, eso es todo."

POR MARIANO BLEJMAN

–¿Qué es Los Alamos?

Peter: *–Un hotel, un autoservicio, o un rent-a-car... También es un grupo de amigos que hace música y se lo toma en serio. ¿Es una respuesta medio MTV, no?*

–¿Se sienten árboles de otro bosque?

Poly: *–No somos una raza extraña, hay un montón de gente que piensa como nosotros.*

Peter: *–Pero estamos orgullosos de nuestras plantas, de nuestras raíces. Lo que sí, tenemos nuestra propia parcela. Tenemos una escena de amigos, estamos con la gente que nos gusta y en lo que hacemos tratamos de concentrarnos en que sea nuestro. Es autocultivo para consumo personal, no para vender ni para que la gente copie. ¡Eso es para la THC, eh!*

RECORRIDOS SOBRE "EL FINO ARTE DE LA VENGANZA" DE LOS ALAMOS

"Queremos poder d

En esta larga conversación con la banda neofolk, que acaba de editar su segundo trabajo, se repasan algunas de las bases del rocanrol, se recupera algo del cinismo perdido por el medio y se apuesta a una manera de concebir el trabajo como contexto para hablar de un disco notable. Este es el año en el que Los Alamos van a despegar: disco nuevo masterizado afuera, gira por América latina y por Europa, y todo sin doblarse.

La puerta del Café del Sur, a unas cuadras de Constitución, se abre sola a pesar del intento de cada integrante de Los Alamos por cerrarla. *¿Hay algún truco para agarrar bien la puerta, maestro?*, pregunta este cronista al dueño del lugar, que acaba de servir un cortadito por cuatro pesos, sólo para dos de los varios presentes. El hombre responde con la soberbia propia de quien se sabe dueño de algún secreto, pero no pretende entregarlo: "Así, no más, fuerte", dice, y empuja el marco con la mano derecha, y a los dos minutos se vuelve a soltar. Cada una de las veces que se va a abrir esa puerta durante la larga conversación del **NO** con Los Alamos, ante la flamante salida de su magnífico disco **El fino arte de la venganza**, pareciera simbolizar el empecinamiento con el que esta banda se ha tomado el trabajo de edificar su carrera: a los golpes, con la tenacidad del que se supone dueño de alguna verdad, pero sabiendo que tarde o temprano –si no se persevera– la puerta se va a abrir de nuevo, y va a entrar el frío, y... lo que es peor, alguien va a tener que volver a levantarse. Como sea, Los Alamos tienen algunas características impropias para los tiempos que caminan en la escena rockera argenta: son buenos músicos, tienen buenas ideas, y dicen lo que piensan. Cualquiera de estas tres características darían por separado motivos para festejar.

Buenos músicos

El ejercicio propio de quien propone armar su vida en función de la música implica entrar en una cadena de responsabilidades, que sólo se corta cuando se separa la banda. Si no, siempre es más o menos lo mismo: tocar, grabar un disco, presentarlo, salir de gira, subirse a un festival. Después –o durante– vienen las notas en los medios, la necesidad industrial de ponerle una cara visible. Ese que "habla" (y que además compone) empieza a pensar que es "distinto". Ese que habla decide hacerse solista, un día. Diez años después, cuando se da cuenta que la soledad no convoca, planea el "regreso". Tal vez, la pereza o la dureza de Los Alamos haga que el camino prototipo de la banda que está "por saltar", "salte" para otro lado. "Constantemente estamos componiendo", dice Andrés.

Primero esto: Peter López canta y toca la guitarra acústica, Poly (Ezequiel Safatle) toca la guitarra eléctrica, el gringo Jonah Schwartz la mandolina, Andrés Barlesi el bajo, Joaquín Ferrer la batería y Gabriel Sanabria toca el acordeón y la trompeta. La puerta se cierra ahí, al menos en la banda "oficial". Quince años haciendo música, típico inicio en el punk rock, merodeo por el hardcore, el inicio de la complejidad y justo cuando a Peter y Poly se les ocurrió armar Los Alamos estaban escuchando Bob Dylan, Neil Young, Sonic Youth y algo de Johnny Cash. "Si hubiésemos estado escuchando The Cure hoy estaríamos haciendo dark", cuenta Poly al **NO**. Después vino el disco **Emboscada**, y más tarde un EP –sí más tarde– llamado **No se menciona la soga en la casa del ahorcado**. Curioso: siempre haciendo las cosas un poquito al revés, un poquito con la soga mal doblada.

Como si fuera un paquete recién desenvuelto, a **El fino arte de la venganza** convendría empezar a desmenuzarlo por donde se terminó, sobre todo por la claridad del sonido que proponen las canciones. La cinta fue editada por su sello Cuatrero Records, se mezcló en los estudios Quark por Gonzalo Rainoldi y viajó hasta Estados Unidos, para ser masterizado por Don C. Tyler de Precision Mastering: "Es un groso que masterizó a Bob Dylan, Beck, Los Tigres del Norte, Sigur Ros, bandas rezarpadas", cuenta Poly. Le enviaron el material por ftp, devolvió las bases por mail... y un día llegará la factura. "Eso es lo primero que hablamos: 'Escuchanos Don, somos independientes, de Argentina'. Nos hizo precio, no nos cobró como Madonna", cuenta Poly.

¿Por qué son tantas las diferencias entre el masterizado argentino y *ése*? "Nuestro ingeniero de sonido no podía creerlo: cuando lo recibió nos llamó llorando", cuenta Poly. "El chabón de allá respetó el laburo, limpió el fondo de los canales", cuenta Jonah. "Y acá el masterizado es más *cabeza*", define el bajo Andrés. De hecho, Los Alamos querían subir el volumen dos decibeles y *Juan Master* les contestó un mail de dos carillas explicándoles por qué no debían hacerlo. Poly recuerda algunos motivos:

1) Porque Bob Dylan grabó con un presupuesto de 50 mil dólares, y Los Alamos en un estudio de Chacarita.

2) Porque subir una frecuencia perjudicaba a otras.

3) Porque se comprometía el sonido general.

Peter –el que hace la mayoría de las letras, el que un día (según las leyes del rock, no las de esta banda) debería empezar a sentirse más importante que los otros– dice que el contexto de western que puede vislumbrarse en la sonoridad de **El fino arte...** en realidad habla de algo urbano, de lo que pasa en la ciudad: "Son imágenes que capté de la vida de la gente que veo todos los días, pero no me imaginaba hablando sobre la vida que habla en la Patagonia, sobre un lugar en el que no puedo sentir qué pasa. Es medio arrabalero, habla sobre cosas marginales".

Las letras de Los Alamos conversan entre el inglés y el castellano: a veces una voz le responde a la otra, como si fuera una especie de comportamiento bipolar del rock indie folk. Es como si Los Alamos hubiesen querido comenzar todos esos viajes que van a hacer este intenso año de shows, componiendo su propia música rutera. "A veces hago dúo conmigo mismo, me respondo, uso otro micrófono y así la voz parece que viene de otro lado", cuenta Peter, a quien al principio le daba miedo cantar en castellano. "Me parecía cursi. Aunque si traducís las letras del rock sajón al español suenan muy cursis. Uno escucha Misfits, Los Ramones y son letras retontas. Pero en realidad descubrí que cantar en castellano es recontra rico", dice Peter. Jonah dice, además, que a él le sale cantar en inglés porque es "de los Estados Unidos", y que traducir el rock al castellano resulta cursi. "Tengo una amiga que tiene letras de Janis Joplin traducidas al español, y la mina dice 'nena, nena, nena'. El clásico no se traduce bien, es como poner un tango en inglés". Conclusión uno: el idioma no se puede traducir. Conclusión dos: el rock en Argentina requiere un uso más profundo de la lengua en gran parte gracias al legado del rock argie de los '60 y '70. "No podés traducir a Little Richard porque no tiene sentido". "¿Pero a vos una canción de Little Richard te suena cursi?", le pregunta Andrés a Jonah. "No", dice el gringo.

La estructura emocional de **El fino arte**... se parece –además de su espíritu– al rock-folk de los años '60. Es un vintage remozado, que se puede escuchar en autos bastante más cómodos. También conceptualmente hay una serie de temas tipo Lado A (*Problemas, Franco nero, Mala semilla*), mientras que los últimos son claramente el lado oscuro de Los Alamos. En el tema número siete se puede pensar que uno cambia de lado, más o menos. Y allí se esconde el sol: *Lo más bajo, El viento, Waiting for the drought o Sin sombra*. Pareciera que el cambio de concepción



CECILIA SALAS



en la manera de construir música que muchas bandas han incorporado por internet, no ha producido ninguna influencia en ellos. “Si pensás en editar por internet, ni siquiera estaríamos haciendo una edición”, dice Jonah. “¿Vos pensás que vamos a sacar un disco por celular... Nosotros no hacemos temas para ganar plata, temas como Miranda!”, insiste. “Estaría buenísimo pegar un tema, pero no nos interesa hacer nuestras canciones en función de eso”.

¿Hubiesen estado más cómodos si nacían en los ‘50? “Si te ponés a pensar –dice Andrés–, no nos hubiese convenido nacer en esa época.” “Pero preferimos hacer las cosas de manera artesanal, a la antigua, de arreglarnos con lo que tenemos”, cree Poly. Así, una rever se hace a la antigua: “Midiendo la distancia entre micrófonos para encontrar la reverberancia natural”. Jonah dice que hoy a la mañana estuvo escuchando Wilson Pickett y “es obvio que no se grabó con Protools”.

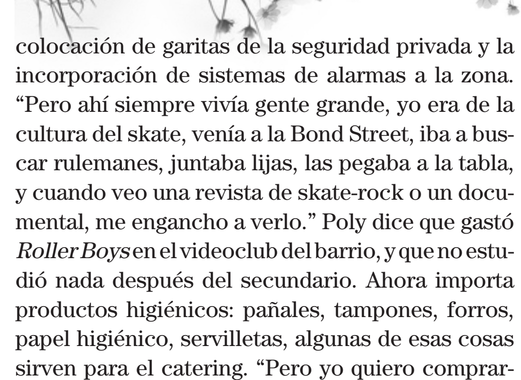
Buenas ideas

El único judío del pueblo en el medio de la *white trash* campesina cerca de Nueva Jersey no creía del todo en Dios. O sea, no creía en ese Dios en el que creían (y creen) sus vecinos. Jonah no fue a los boy scouts: “Era la puerta de entrada a la educación cristiana”, dice, y bien podría pensarse que el doctorado de los Boy Scouts termina en Jesus Camp, ese lugar donde se lavan y se peinan las cabezas para algún día bombardear algún oscuro rincón del mundo. “Siempre fuimos un poco extraños en el barrio”, dice Jonah, el estadounidense que un día vio tocar a Los Alamos, le gustó esa mezcla de Johnny Cash y Devendra Banhart, y se quedó a enseñar inglés y se subió al escenario con ellos con su particular instrumento: la mandolina. Las puertas de aquel poblado siempre estaban abiertas. Como las del Café del Sur, que no se cierran por más que uno quiera, y entra el chiflete, vaya este qué condado: ¿cómo mierda se traduce chiflete?

“Estaba buenísimo. Te la pasabas jugando afuera, en el bosque con amigos, mi educación fue bastante abierta”, cierra el estadounidense. Y vuelve a abrir la puerta. Ahora, cuando Jonah vuelve al barrio, sus amigos andan en BMW, o Hummers, trabajando de abogados y juntando plata. “Todos felices con su plasma de ‘50 pulgadas.” Jonah se compró la mandolina “rebarata” y comenzó a sacar temas del folk que escuchaba su padre. Las buenas ideas surgen de la concatenación de costumbres extrañas, en función de un proyecto mayor. Ahh, y por cierto, la nota se hace en el Café del Sur porque allí cerca trabaja Andrés el bajista, en la producción del programa *La mamá del año* de Andrea del Boca que va durante las tardes por Canal 13 y es producido por Endemol. Pero Andrés creció en una zona bastante distinta: El Palomar, conurbano bonaerense, cuna de Los Piojos, Los Caballeros de la Quema, e incluso algunos años de Sumo, también. Así, Andrés tiene de nacimiento esa contraposición innata entre el rock porteño y el del conurbano, mientras pedía pizzas en los flamantes deliverys para los vecinos inesperados. “Pero me vendí, transé”, se ríe. “Yo no entendía la diferencia entre Los Pericos y Los Piojos. Siempre me parecían iguales, para mí eran basura porque no transmitían nada.” ¡Pero eran de tu barrio!, dice este cronista. “Pero bueno... Antes era imposible si no venías a Capital a tocar, ahora es imposible tocar en Capital.” Después estudió Artes Electrónicas, y ahora está en la televisión (pero detrás).

Poly creció en Florida a diez cuadras de Puente Saavedra. Lo único que cambió del barrio fue la





colocación de garitas de la seguridad privada y la incorporación de sistemas de alarmas a la zona. “Pero ahí siempre vivía gente grande, yo era de la cultura del skate, venía a la Bond Street, iba a buscar rulemanes, juntaba lijas, las pegaba a la tabla, y cuando veo una revista de skate-rock o un documental, me engancho a verlo.” Poly dice que gastó *Roller Boys* en el videoclub del barrio, y que no estudió nada después del secundario. Ahora importa productos higiénicos: pañales, tampones, forros, papel higiénico, servilletas, algunas de esas cosas sirven para el catering. “Pero yo quiero comprarme cuerdas para la guitarra”, dice.

Peter nació en Misiones, y se mudó a Olivos de bebé. Padre mecánico (chapa y pintura, y mecánica general), madre empleada, podría haber sido cantante de Lovorne, tranquilamente. Ahora es cocinero y trabaja en el Centro Cultural de la Cooperación. “Era fanático de AC/DC”. A los 18 años era puro asado y fierros, ahora vegetariano y toca narco-folk. “Salí para el otro lado.” No fue al viaje de egresados porque su curso se dividía entre mujeres hippies que se fueron a Médanos y pibes-disco que se fueron a Bariloche. “Y yo odiaba a Fito Páez, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez. Ahora crecí pero sigo sin bancármelo. Lo conocí en Plaza Francia con el pibe que lo hace igual, vende los casetes de lo que hace, es un genio tocando Silvio Rodríguez”, reconoce.

Si la música ha sido históricamente banda de sonido de los tiempos que corren, si los ‘70 o los ‘90 se definieron claramente como años “opositores” primero a la dictadura y más tarde a la dictadura neoliberal, la mirada política era más claramente festejada entonces. “Ahora no tenés muy claro contra qué revelarte políticamente, y los pibes no lo tienen demasiado claro”, dice Poly. Pero después de todo lo vivido: ¿cuál es la banda de estos tiempos? “No sé –dice Jonah–. Tendría que escuchar Aspen para saberlo.” Pero seguro que ahí no pasan Los Alamos, ni pagando.

Lo que piensan

El crecimiento exponencial del negocio del rock en los últimos siete años, –acaso ese tiempo pasó desde la inauguración de la era de los festivales primero en el interior del país y luego en Buenos Aires–, ha sido directamente proporcional al nivel de autocensura de los músicos que pretenden llegar a grandes, y también de buena parte de los grandes. La posibilidad de “decir” de los músicos de rock cada vez más atrapados entre managers ¡que dan cursos de qué decir! y agente de prensa que monitorean qué se puede decir y qué no en los grandes medios (con sus consiguientes levantadas de dedos) han hecho de buena parte de los músicos de rock actual un cúmulo de hombres *off the record*: señores acostumbrados a pedir que no pongan en las notas los que ellos piensan de verdad.

Y en ese océano de silencios, o risas silenciosas, o de cinismos de alturas inconmensurables, Los Alamos se atreven a decir algo así como lo que piensan. (Aunque no son los únicos, ni los primeros, no les importa hablar con la fuerza de su verdad). “El tema de la venganza (alude al nombre del disco) era porque ahora de alguna manera estamos vengándonos de nosotros mismos. Es que podemos hacer algo que nos gusta, sin que nos importe el resto. Es que se puede ser independiente, no tiene que estar todo el día en MTV o en VH1 para poder existir, para que nosotros podamos vivir de la música”, dice Peter. “Nos han hecho notas en medios gráficos, tuvimos esa suerte, pero nuestra base está en internet”, dice Andrés. Y Jonah arremete: “No dependemos de los medios, ¿quienes son? Unos chabones de 60 años que no tienen gusto de nada y dicen: este año todos van a escuchar Miranda! porque a mi nieta le gusta y lo van a pasar en todas las radios. Pero tenemos que defender nuestro lugar”.

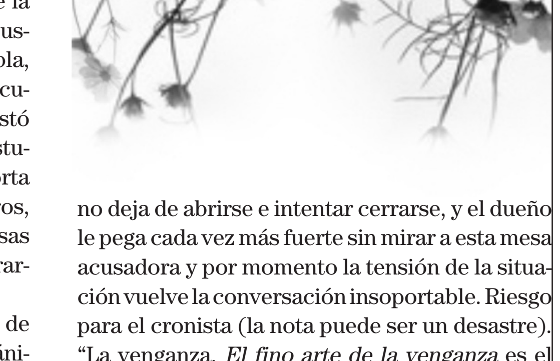
–¿Están enojados?

Peter: –Con la realidad... Siempre estamos un poco enojados con lo difícil que es trabajar, y querer tener una banda, pero no sé si el mensaje es tan negativo.

–¿De qué se van a vengar?

Jonah: –¡De vos, cuando hagas la nota y no salga bien...!

La amenaza al cronista sucede mientras en la mesa de al lado se van juntando comerciantes de la zona en busca de un postre perdido. La puerta



no deja de abrirse e intentar cerrarse, y el dueño le pega cada vez más fuerte sin mirar a esta mesa acusadora y por momento la tensión de la situación vuelve la conversación insoportable. Riesgo para el cronista (la nota puede ser un desastre). “La venganza, *El fino arte de la venganza* es el tema más viejo del disco. Queremos hacer las cosas sin necesidad de transar. Nos propusieron un montón de cosas”, cuenta Poly.

Una de las propuestas implicaba sacar el disco por una gran productora, pero “sabían que habíamos gastado 15 mil pesos” y ofrecieron editar el disco y pagar 50 centavos por copia. “Perdíamos los derechos por cinco años y no podíamos grabar, ni tocar sin su permiso”, cuenta Peter.

Poly: –O podés tocar en un festival, durante 20 minutos, en el escenario al lado del baño y no te pagamos un peso.

Andrés: –A un pibe de 15 años que se imagina que va a tocar en un festival... pero desde el vamos Argentina es un país pensado para eso. No hay un comercio independiente, quizás **El fino arte...** puede estar relacionado con eso.

El gringo Jonah tiene un buen artilugio para criticar un país que no es el suyo, sin caer como pedante: “Perdón que no soy de acá y no me gusta criticar, pero acá siempre se tira para abajo”, lo dice con ese acento que tan bien le salía a Luca Prodan. “Por eso hay bandas que siempre se están repitiendo. Hay bandas que quieren tocar como Charly en los ‘70. No se puede hacer las cosas de otra manera, y nosotros queremos decir que sí.”

Los Alamos –como bien dio cuenta este suplemento hace unos meses– se sienten parte (o sienten como pares) de bandas como El Mató A Un Policía Motorizado, Humos del Cairo, The Tormentos o Amoeba, que dicen tener otra manera de hacer y decir: “Nosotros quedamos mal un montón de veces”, cree Jonah. “Igual, sabés que cuando estás publicando algo, las palabras que salen de tu boca van a provocar una crítica. Si hacés una nota para el suplemento, muchos se cuidan y terminan no diciendo nada”, dice Poly. “Perdón, eh... –se ataja Jonah, otra vez–. Pero no hay una cultura de criticar.”

Hubo un tiempo que fue hermoso, que fue libre de ¿verdad? El lugar del rock en los medios masivos era colateral y las revistas publicaban entrevistas sin filtros: sexo, drogas, política y rocanrol. A lo mejor, la visión es un poco imaginaria, pero esa parece ser la mirada de Los Alamos. “Por ahí hablar mal de una banda hace que la productora de esa banda no quiera que toques en tal festival y tiene que ver con el crecimiento del negocio”, dice Poly. “No podés bardear a la radio, no podés hablar mal de revistas y diarios porque no te ponen una tapa, no te dan una nota. Si no pagás no te dan una nota, pero si lo decís, no te ponen... ¡Así que nos ponés en la tapa!”, amenaza de nuevo Jonah. Y bueno...

Peter piensa que Los Alamos corre contra la corriente. “Pero estamos en el costado del río que queremos recorrer”, dice. “Me parece que una persona que es inteligente va para el lado que quiere ir, y no se queda pensando si es el lado correcto. No estamos preparados para ceder ahora porque no tenemos nada. En vez de ceder preferimos apostar a otros caminos, y tener un mensaje claro y directo. No queremos ceder a con festival o con una marca para que funcione. A lo mejor podés hacerlo funcionar en una escala no tan grande, pero que lo manejas vos. Queremos poder decir que no.”

* Los Alamos presenta **El fino arte de la venganza** el sábado 10 de mayo en Niceto Club (Niceto Vega 5540), con invitados de lujo. A las 21. Durante 2008 tocarán también en Brasil, Alemania, Suiza, Francia y España, entre otros países.

A G E N D A

JUEVES 17

New York Dolls en The Roxy Club, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Pier en Muro, Colón y Ayacucho, San Luis. A las 23.

Jaime Torres, Minino Garay y Magic Malik en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 21.

Palo Pandolfo y Gastón Nievas en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. A las 22.30.

Pablo Paz en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Pablo Krantz en Thelonious Club, Salguero 1884, 1er. piso. A las 21.30.

Christian Basso en el Teatro 25 de Mayo, Triunvirato 4434. A las 21. Gratis.

Billordo, Yumpers y The Maleducates en Musas Resto Bar, Alem 243, Ramos Mejía. A las 22.

Vieja Cepa en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 22.30.

Top Manta y Headphones en Saints Bar, Lavalle 4082. A las 22.

Fede Kempff & Tarantinos, Indecisos y Falso Primer Ministro en Ciudad Vieja, 71 y 17, La Plata. A las 23.

Dancing Mood en Rocksbury, Bariloche.

Rispico, Pequeños Duraznos y Circocircuito en Tronkos Pub, Tribulato 371, San Miguel. A las 22.

Masterplan y Chaco en Libario Bar, Julián Álvarez 1315. A las 22.

Zion Bless, Pety y Ciudadano Soundsystem en Bar Íntimo, Olazábal 2367. A las 22.

Onda Vaga y Fémina y La Violenta Farra en La Castorera, Córdoba 6237. A las 22.

Rossi Kalinoski Quartet en el Club Lounge, Reconquista 974. A las 21.

Ezequiel Abalos en Astroplasma, Piedras 1856. A las 22.

Gran Martell y Julián Beever en Diagonal Norte y Cerrito. A las 11. Gratis.

Homenaje A Chabuca Granda en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

Djs Dr. Trincado y Zuker en NiceToClub, **y Chancha Vía Circuito, Selecter Vintage y djs G-Love, Nim y Villa Diamante** en Zizek! Urban Beats Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Dj Fabián Dellamonica en Le Bar, Tucumán 422. A las 22.

Fiesta Club 59 con **dj Haldo Haydar** en The Roxy, Álvarez Thomas y Federico Lacroze. A las 24.

Fiesta Gabba Gabba Jueves en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A la 1.

VIERNES 18

Benjamín Biolay (a las 21) **y Alfonso El Pintor y djs Fabián Dellamónica y Juanma Grillo** en Compass, **y Pablo Dacal y djs Rodrigo Moreno, Market y Panki** en Lado B (a las 24), Niceto Vega 5510.

New York Dolls y El Club de Marilyn en The Roxy Club, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Bulldog en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Los Cafres en Palm Beach, Los Andes 96, Córdoba. A las 23.

Agarrate Catalina (a las 21) **y Acá Seca** (a las 24) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Había Una Vez y Teotihuacán en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21. **Ojas y Bicicletas** en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 21.

Convido, Lupus Clan y Agitados en el Marquee, Nazca 55. A las 22.

Carmina Burana, Hijos De Nadie y Represión Más Iva en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 20.

The Maleducates en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Blues Motel en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 21.

Diego Mizrahi en Afiche, Marcelo T. de Alvear 2199. A las 23.

Brian Chambouleyron y Cecilia Zabala en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 21.

Valentino Jazz Bazar en Thelonious Club, Salguero 1884 1er. piso. A las 0.30.

Actitud María Marta en el Sindicato Municipal, Bolívar 338, Río Cuarto. A las 24.

Pánico Ramírez en Casa Babylon, Bvard. Las Heras 48, Córdoba. A las 24.

Sin Rastro, Pordokier y Malas Compañías en Dub Club, Nazca 1789. A las 21.

Los Generadores en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 24.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 0.30.

Limbo en el Auditorio SCA, Montevideo 983. A las 20. Gratis.

Francisco Bochatón en Mundo, Hipólito Yrigoyen 263, Villa María, Córdoba. A las 24.

Rosal y The Flowers Orchestra en el Teatro Lavardén, Sarmiento y Mendoza, Rosario. A las 21.

Ambulancia en Velma Café, Gorriti 5520. A las 24.

La QK Del Quía en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 23.

Claribel Mota en Bordó Bar, Solís 1286, Vicente López. A las 23.

La Blusarda en Elwood Jazz & Blues Bar, Gaona 232, Ramos Mejía. A las 22.

Tramposos en Crazy House, Rodríguez 370, Ballester. A las 23.

Gastón Nievas en la Universidad de La Matanza, Florencio Varela 1903. A las 21.30.

Nenas y Szenkiu en Libario Bar, Julián Álvarez 1315. A las 22.

La Guapa y Pájaro Rock en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 20.

Los Gangsters en Ivanoff, Rivadavia 7500. A las 2.

Adrián Cayetano Paoletti en El Nacional, Estados Unidos 308. A las 22.

Lola No y Sortie en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Zo'loka? Trío en el Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. A las 21.30.

Lo'Chipero en La Porteña, Maipú 790 y ruta 210, Brandsen, provincia de Buenos Aires. A las 24. Gratis

JPA en Ludovico, Cerrito y Espora, Temperley. A las 23.

El Atrako, No Cashes, Eskarpines y Sacksha en Chill Out, Colectora Gaona 7565, Ituzaingó. A las 22.

Anacrusa y La Centella en La Quadra, Perón 2195, Ramos Mejía.

Academia Musical Barreda y King James en Frida Bar, Italia 1220, San Antonio de Padua. A las 22.

Julieta Sabanis, The Spoonebenders y Guillermo Posse en Astroplasma, Piedras 1856. A las 22.

Fidel Nadal en La Viola, Monteverde 8504, Claypole. A las 24.

Los Elefantes del Bazar, Chino Laborde y DIPI Kvitko y dj Ale Suárez en Urania Espacio Giesso, Cochabamba 370. A las 22.30.

Mel Mann y Aldo Benítez en el Centro Cultural General San Martín, Sala Enrique Muiño, Sarmiento 1551, 4º Piso. A las 21.

La Roscada en Guapachoza, Jean Jaurès 715. A las 23.

Cobra Sarli en La Castorera, Córdoba 6237. A las 23.

Falsos Profetas y Superlasciva en el Centro Cultural Caras y Caretas, Venezuela 330. A las 21.

Egle Martin en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 21.

André Marquez en Notorious, Callao 966. A las 24.

Pier en Hugo Espectáculos, España 70, San Juan. A las 22.

Dj Diego Ro-k en Live, Sala del Rey, Humberto Primo 439, Córdoba.

Djs Villa Diamante y Tremor en Le Bar, Tucumán 422. A las 22.

Fiesta Revolution con **dj JMP** en Le Click, Rivadavia 1910. A las 24.

Jamming Fiesta Reggae en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 23.

Fiesta Glamnation Party con el **Gitano Herrera y Las Malas Compañías** en The Roxy, Casares y Av. Sarmiento. A las 24.

SABADO 19

Nonpalidece y Resistencia Suburbana en el Microestadio de Argentinos Juniors, Gutemberg 350. A las 19.

Los Natas, Jesus Martyr y dj Buey en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

La Mississippi en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 19.

Las Pastillas Del Abuelo en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

Shaila y Motor Loco en Marilyn Bar, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 18.

Raly Barrionuevo en The Roxy Club, Federico Lacroze y Álvarez Thomas. A las 19.

Ratones Paranoicos, Infierno 18, Tristemente Célebres, La Boulevard, Buffer, Hermanos De La calle, La Nona, Mamados, La Casual, Gente De Barrio, Cielofinal y Piltdown en el Zárate Rock Fest 2008, en el Club Belgrano, Félix Pagola 1000, Zárate.

Acá Seca (a las 21) **y Paul Di Anno** (a las 24) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Rosal y José Miel en El Nacional, Estados Unidos 308. A las 21.

Brancaleone en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.

Pier en Estadio El Santo, Los Banos y Fray Luis Beltrán, Mendoza. A la 1.30.

La Doblada en El Imaginario Cultural, Guardia Vieja y Bulnes. A las 22.

Fidel Nadal en McClaud, Rosas 5500, San Justo. A las 24.

Viticus en City Bar, Fondo de la Legua 2544, Martínez. A las 23.30.

Dancing Mood y Soul Freedom Band en el Club Unión Ferroviaria, 17 entre 68 y 69, La Plata. A las 23.

Catupecu Machu y Los Cafres en el Pepsi Music Tour, Club Central Córdoba, San Miguel de Tucumán. A las 18.

Bulldog y Cadena Perpetua en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el Río, Rosario. A las 21.

Villanos en Sira Disco Pub, Libertador 2699, Olivos. A las 22.

Nerdkids y Superfluo (a las 20) **y Shambala y Adenoma** (a las 23) en La Castorera, Córdoba 6237.

Caras Complicadas (a las 20) **y Sancamaleon** (a la 1) en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora.

Flavio Mandinga Project en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía.

Eterna Inocencia y Running Potatoes en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 20.

Gitano Herrera y Las Malas Companías en The Roxy (los Arcos), Casares y Sarmiento. A las 23.

El Soldado en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 22.

Lumbre en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 22.

Los Mojitos en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. A las 21. Gratis.

Duendes Negros en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

El Muelle en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 24.

Bela Lugosi en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 23.

Cardo Ruso en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 20.

Nagual en La Bulera, Juan Manuel de Rosas 740, Lomas del Mirador. A las 23.

Cielo Razzo en el Parador San Lorenzo, provincia de Santa Fe. A las 20.

La Clásica en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 18.

Luis Nacht Cuarteto en Thelonious Club, Salguero 1884 1er. piso. A las 21.30.

Superuva y Empleados de Lee en Cerveza Club, Avenida de Mayo 1881, Ramos mejía. A las 20.30.

Viejo Empedrado, Descalibrados, Vigilia Stone y Estado Vegetal en El Fuerte, Dorrego 3445, Santos Lugares. A las 20.

Vibración, Chala Rasta, Guatambú y Arquilocos en Electricity, Echeverría 6125, Laferrere. A las 22.

Sucias Rockas en TBC Bar, Rivadavia 23.432, Padua. A las 22.

Matt Buzz y Los De London en Speed King, Sarmiento 1679. A las 23.

Nube 9 en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 0.30.

Demarco Electronic Project en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

El Festival de los Viajes en Galería de Arte Crimson, Julián Álvarez y Acuña de Figueroa. A las 17.30. Gratis.

Río Gloria en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 24.

Francisco Bochatón en El Retrato Dorian Gray, Roque Sáenz Peña y Las Heras, Córdoba. A las 23.

Raúl Garello Sexteto en Velma Café, Gorriti 5520. A las 21.

Cuartoelemento en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. A las 21.

Los Cayos y Eden en el Club Boca, Arenales 572, Campana. A las 23.30.

Súper Rojo y Elect en Planet Music, Cabildo 857. A las 21.30.

La Blusarda en Elwood Jazz & Blues Bar, Gaona 232, Ramos Mejía. A las 22.

Bien, Franzo y Salieris De Topo en Libario Bar, Julián Álvarez 1315. A las 22.

Máscaras Rituales en Identidad, Uruguay 142. A las 22.

Tuna Freaks en el Centro Cultural de la Ribera, Roque Sáenz Peña y el río, San Isidro. A las 22.

El Blazter Team en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 24.

Remeras Gastadas y La Potoca en la Casa de la Juventud Zeballos 728, Avellaneda. A las 21.

Club Atrolabio, Ubika y Utopians en Astroplasma, Piedras 1856. A las 22. Gratis.

Tengwar en el Teatro Empire, Hipólito Yrigoyen 1934. A las 21.30.

Verónica Condomí & Pablo Fraguela (a las 21) **y Manosanta** (a las 24) en La Vaca Profana, Lavalle 3683.

Los Vándalos y La Banda Química en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario.

La Doblada en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 22.

Dj Miguel Silver en Al Diablo, Chacras de Coria, Mendoza.

Djs Mina y Flor Berretta en Bahrein, Lavalle 345. A las 24.

Fiesta Clandestina con **El Natty Combo** en la Casa Clandestina, Sarmiento 777. A las 23.

Fiesta Magic 8 Yerars en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Fiesta Saloon Of Hell en Red Bell Saloon, Rivadavia 846. A las 22.30.

DOMINGO 20

Benjamin Biolay en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Las Pastillas Del Abuelo en el Auditorio Sur, Meeks 1080, Temperley. A las 20.

2 Minutos e Indefinido en A-Cero, Hipólito Yrigoyen 13626, Adrogué. A las 18.

Falsa Escuadra Trío en el Imaginario Cultural, Guardia Vieja y Bulnes. Gratis.

Pier en Oz, Lateral Circunvalación y Mendoza, San Juan. A las 20.

Eterna Inocencia en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 20.

Nerdkids y Lache en Essenhouse, Vicente López y Entre Ríos, Quilmes. A las 19.

Cam Beszkin en NoAvestruz, Humboldt 1857. A las 20.30.

Argentos en Thelonious Club, Salguero 1884 1er. piso. A las 21.30.

De Regreso A Oktubre en el anfiteatro de la República de los Niños, La Plata. A las 16.

90 Sapos en Tiganno, Soler 14, Ramos Mejía. A las 19.Gratis.

Jeriko y Cristo en Elvis Bar, Alvear y Colón, Río Cuarto, Córdoba. A las 21.

Sol Crespo Trío en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Acento Urbano, La Hora De La Bruja y Circocircuito en Jiki Bar, Balbín 187, San Miguel. A las 21.

Norma, Sherman & Los Crocantes y Javi Punga en Enrockparte, 511 y Centenario, La Plata. A las 17.

Tramposos en el Parque Chacabuco, Emilio Mitre y Asamblea. A las 15. Gratis.

Matías Foreiter, Federico Meyer y Rubén Doreki en Libario Bar, Julián Álvarez 1315. A las 22.

Yonkis, Ninios Enfermos, The Pedros y Franky Punky en la Plaza Sarmiento, 9 de Julio 1900, Lanús Este. A las 17.

Matias Cipiliano & Dynamo Blues y Florencia Andrada & The Night Gamblers en el Espacio Cultural Julián Centeya, San Juan 3255. A las 19.30. Gratis.

Mariano Otero Quinteto en Banfield Teatro Ensamble, Larrea 350, Lomas de Zamora. A las 21.

Dj Cuchodubsoundsystem en Roux Bar, Santa Fe 2609, Martínez. A las 21. Gratis.

LUNES 21

Mariano Otero Orquesta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Willem en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.

MARTES 22

108 en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 19.

Anima Bendita en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 21.

Dj L'Epoque en Le Bar, Tucumán 422. A las 21.



POR YUMBER VERA ROJAS

Si bien es sabido que Benjamin Biolay es poco amigo de la comparación con Serge Gainsbourg, básicamente de que le llamen su sucesor, la sugestión se afinca en esa raigambre. Aunque es más buenmozo que el artífice del inmortal *Je t'aime... moi non plus*, no cabe duda de que la persecución de la novedad, la voz monocorde, el hálito sensual y hasta su envolvimiento en el cine podrían justificar esta analogía. Pero el cantautor originario de Villefranche-sur-Saône descubre el atributo por el que realmente los asocian: su relación con el estrellato. "Las letras de mis canciones no tienen nada que ver con los de Gainsbourg. Me imagino que en Francia establecieron esa analogía con él porque conocí a muchas estrellas."

Apenas apareció su disco debut en 2002, **Rose Kennedy**, el cantautor francés se tornó en el emblema del pop galo contemporáneo, especialmente por haberse renovado, en plena revolución de las pistas de baile con el French Touch, el discurso lírico del pop francés y haberlo arrastrado hacia los predios de la experimentación sonora. Casi un lustro después de su estreno como solista, el también músico y productor viene a la Argentina por primera vez, como invitado de lujo en la décima edición del Bafici y con la fiesta Compass como plataforma, para presentar su versátil cancionero y para mostrar los temas de su reciente producción, **Trash Yeyé**, un álbum lejos del bit parisino y cerca del pop y los arreglos orquestales. Una contradictoria mezcla entre inocencia y animalidad.

–*Trash Yéyé* es un disco que intenta superar el fracaso comercial de *A l'Origine*. ¿Cómo se reflejó en lo musical esta necesidad emocional de franquear la decepción?

–El fracaso fue relativo, sólo me fue un poco peor que con los otros discos. Hay mucha gente que mataría por vender lo que vendió **A l'Origine** y por la manera como me permitió seguir con mi carrera. Se trata de un fantasma que una vez sucede te lo sacás de encima. Ahora me siento completamente libre.

–Tras disponer de una serie de títulos que aludían a diferentes conceptos, el nuevo tiene cierto bouquet a la Nouvelle Vague. ¿Por qué Trash Yéyé?

–Es sencillamente un chiste, una boludez que le dije al director artístico de mi sello. Y quedó. De hecho, los yeyé no eran para nada trash.

–Si bien tu disco *Négatif* explora el pop anglosajón, en tu reciente trabajo revelás una perspectiva personal de la cultura estadounidense. ¿Cómo influyó en esto tu estadía en Woodstock durante el proceso de realización del álbum?

–Mientras estuve allí trabajé con un grupo que se llama Shivaree, que tiene un tema en la banda sonora de **Kill Bill Vol. 2**. También disfrutaba del campo y me dedicaba a escribir. Luego de la Segunda Guerra Mundial estuvimos bajo el yugo de los Estados Unidos. Pero, pese a que se crea que existe un antagonismo contra la cultura norteamericana, en muchas películas, entre ellas de la Nouvelle Vague, algunos personajes tomaban apodos yankees. Y hasta artistas como Bob Dylan se convirtieron en Mesías para los franceses. Woodstock es una ciudad muy chica donde viven músicos y fue tomada por el espíritu folk o antifolk, según el caso. No es Norteamérica, es una versión idílica de Norteamérica.

–¿Y vos qué posición tomaste?

–Las dos. Me gusta tanto Joni Mitchell como Bonnie Prince Billy.

–Al mismo tiempo que Woodstock recrea cierto imaginario estadounidense, la chanson hizo lo mismo con Francia. ¿Sentís que con este disco te quitaste el peso de ser considerado el sucesor de Gainsbourg?

–Creo que sí, pero hará falta todavía un buen tiempo. Ese imaginario que se creó de la chanson es decadente, y mientras más muerto estás más influencia tenés. Es un fenómeno muy particular.

–¿Existe entonces la nouvelle chanson?

–No existe. Tratan de exportar en bloque, Dominique A –quien visitó la Argentina hace algunos meses para presentar su disco **Sur nos forces motrices**– también forma parte de éste. Pero me gusta mucho lo que hace. En la Liga Francesa tenemos muy malos jugadores brasileños, pero porque son brasileños piensan que son buenos.

Creador de la banda sonora de *Clara et moi*, Benjamin Biolay revelará este año su veta actoral en los largos *Didine* de Vincent Dietschy, *C'est pour quand?* de Katia Lewkowicz y Stella de Sylvie Verheyde. Acerca de su incursión en la gran pantalla, el cantautor francés marca la diferencia con su rol de cantautor: "Es cierto que en mi música hay citas cinematográficas. No obstante, actualmente mi relación con el cine es como actor y no tiene nada que ver con lo musical. Cuando me pongo la piel del actor estoy a la disposición del director y eso es lo que me gusta. Hace cuatros años me llamaron para hacer una película, pero como nunca había actuado dije que no. Y después que vi la cinta terminada pensé: '¡Qué boludo fui, podría haberla hecho!'. Así que más tarde acepté distintas propuestas, aunque fui muy selectivo. Los tres guiones que me gustaron se filmaron el mismo año".

–¿Cómo te sentiste luego de esta experiencia? ¿Te siguen pensando como músico o ahora como actor o en ambos roles?

–Me siguen pensando como músico, aunque también como actor. Algunos ya se refieren a mí como músico y actor. Esto es muy común en Francia. Me encanta que me hayan invitado a un festival como éste, aunque en esta ocasión vengo en plan musical. Me parece que el Bafici es un evento más digno, pues está menos centrado en la compra o venta de películas, a diferencia de festivales como el de Cannes.

Fue la francouruguaya Elli Medeiros, quien vino el año pasado a la Argentina para actuar en la Feria Internacional de la Música de Buenos Aires, la que le habló a Benjamin Biolay sobre el interés del público local por su obra. "Elli me comentó que me conocían acá, y me agradó mucho el comentario porque siempre pensé a la Argentina como un país mítico. Cuando surgió la chance, no dudé en aceptarla." Deportista empedernido, el básquet tuvo un papel fundamental en el proceso de contención emocional del ex de la Chiara Mastroianni durante la previa de la grabación de **Trash Yéyé**. Por eso no es de extrañar que idolatre a los argentinos que desfilan en la NBA. "Manu Ginóbili, Luis Scola, Argentina tiene grandes jugadores tanto en el básquet como en el fútbol. A Trézéguet se los devolvería porque no lo hacemos jugar y tal vez estaría mejor con ustedes. Y me encanta Gonzalo Higuaín, que es francoargentino."

–¿Qué presentarás en los dos recitales que ofrecerás en Buenos Aires?

–Somos tres sobre el escenario, todos multiinstrumentistas, así que serán shows muy movidos. A veces lanzamos pistas, en ocasiones tocamos baladas. Habrá mucha complicidad.

Benjamín Biolay toca el viernes con Alfonso El Pintor, djs Fabián Dellamónica y Juanma Grillo y también el domingo, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. Ambos días a las 21.

Patchanka

El argie de The Strokes, solista

Todo rocker argentino recuerda perfectamente el link entre nuestra Patria y The Strokes (es decir, que el guitarrista Albert Hammond Jr. es hijo de una argentina). Pues bien, la sangre tira: el violero prepara su segundo disco como solista, titulado **Como se llama** –así, en vacilante castellano–, del que dijo, en su myspace: "Quiero salir de gira y presentarlo en todas y cada una de las ciudades". ¡Preparen los pubs de Trenque Lauquen y Humahuaca!

Oasis vs. el hip-hop

Aquel recordado duelo verbal televisivo entre Pappo y DJ Deró acerca de los espinosos límites entre el rock y la electrónica tiene su secuela brit: Noel Gallagher se quejó públicamente de que el rapper Jay-Z haya sido incluido en la programación del tradicional festival británico de Glastonbury. "No hay que arreglar lo que no está roto", dijo el líder de Oasis, y agregó: "Es un error incluir hip-hop, porque rompe la tradición de rock de guitarras del festival; y la gente no va a ir". ¿A qué edad puede un rocker recibirse de dinosaurio?

¡Paren las rotativas, actualicen la página!

Ya no se puede caminar en la redacción del **NO** con tantas primicias acumuladas... Green Day comercializará seis nuevas canciones a través de Internet (*fofborohottubsdownload.com*), a seis dólares y bajo el alias de The Foxboro Hot Tubs... Mañana comienza el *Zárate Rock Festival*, que continuará el sábado 26 en la localidad bonaerense de Zárate (a 80 km de la ciudad de Buenos Aires), con las presencias de Ratones Paranoicos, Kapanga, Las Manos de Filippi, Resistencia Suburbana y muchos más... Babasónicos se convirtió en la primera banda argentina en presentar un disco (su flamante **Mucho**) en formato para teléfono celular antes que en CD... ¿Quién dijo que la vanguardia sólo pasa por la música?

¿Y qué tal si salimos...

...todos a rockear? Viene un fin de semana agitado. En su debut en la Argentina, los New York Dolls tocarán esta noche y mañana en The Roxy (Casares y Sarmiento), junto a Satan Dealers, Los Peyotes y Coverheads. El sábado empieza tempranito, con la "merienda experimental y psicodélica" que El Festival de Los Viajes ofrecerá gratis a las ¡17.30! en Galería Crimson (Julián Alvarez y Acuña de Figueroa). Y también el sábado, pero a la noche (23.30 en The Roxy), el ex guitarrista de Los Guarros, Gitano Herrera, ofrecerá un show de regreso a la Argentina junto a su nueva banda, Las Malas Compañías. El domingo, hacé tu vida.

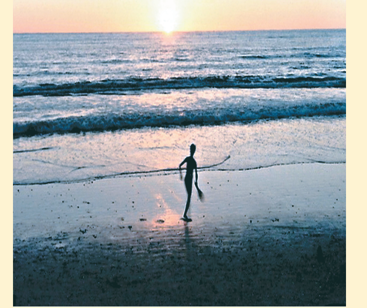
Manifiesto Rock, temporada 3

No, *Manifiesto Rock* no es una serie de TV sino un programa que invita a las bandas a postular su propio manifiesto artístico. El ciclo que conducen Nacho Girón y Juan Belli comienza su tercera temporada –va los miércoles a las 19.30 por *Canal (á)*– y prometen tanto aportes del mainstream (Charly García, Kevin Johansen) como del under (Paella Virgen, Loco Suelto). ¡Felicitaciones, y que sigan los manifiestos!

Vienen Behemoth y Mad Professor

El goteo anual de visitas no se detiene: ya sacaron pasaje para Ezeiza los polacos deathmetaleros de Behemoth, que presentarán su disco **The Apostasy** el 7 de mayo en El Teatro de Flores. También reservó hotel una vez más en Buenos Aires el "padre del dub", Mad Professor, quien anuncia una función en Peteco's para el 3 de mayo, en apoyo a la edición argentina de su trabajo **Dub You Crazy**. Y eso que el dólar está alto...

Tapologías



Artista: Santa Rosa
Disco: **Fuera de los signos del zodíaco**
Diseño: Déborah Hasan, Fede Medina y Mariano Pier

La cara del disco debut del cuarteto poprock Santa Rosa es inquietante: una figura humanoide, solitaria, sombría, delgadísima y cabezona frente al mar, al amanecer. Aunque el extraño ser no tiene antenitas ni escafandra, la foto –tomada en Piriápolis, Uruguay, por Déborah Hasan- recuerda a esas apócrifas (o, al menos, sospechosas) fotos que prueban la existencia de marcianos. ¿Qué lleva la criatura en su mano derecha? ¿Es una playerísima paleta de madera para jugar pelotapaleta o se trata de una sofisticada arma interplanetaria? La verdad acaso esté ahí adentro, en el disco.

Trivia

¿Qué reconocido baterista de rock, al ser consultado sobre la posibilidad de grabar un nuevo álbum con su banda, aseguró: "Bueno, puede ser, que esos dos se pongan a componer, y yo después voy y toco"?

a) Ringo Starr, confiando en que los fantasmas de John Lennon y George Harrison punteen a Paul McCartney y empiecen a escribir canciones juntos.
b) Charly Alberti, motivando a que sus compañeros en Mole, Andrés Alberti y Ezequiel Dasso, para que emulen los logros de Soda Stereo.
c) Charlie Watts, dejando en claro en que está disponible para cualquier iniciativa discográfica que dipongan los CEOs de los Rolling Stones.

Solución: Fue Charlie Watts. Ante los rumores de que los Stones podrían entrar a estudio para registrar un nuevo disco, el baterista más canoso del mundo ya avisó que Mick Jagger, Keith Richards y Ron Wood pueden contar con él. ¡Solo de escobillas!

Roc(k)cionario

Pachanga (*sustantivo, femenino*). Americanismo. Fiesta popular bailable, y por extensión, la música que allí se escucha, generalmente de algún indeterminado ritmo tropical. Ejemplo: "La pachanga nunca me gustó, ni me va a gustar aunque me pase quinientos años escuchándola dentro de una cabina telefónica" (Luis Alberto Spinetta, revista *BePé*, marzo de 2008).

J.A.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



